



Curriculum vitae:

Mariuqui Magrane es orientadora familiar, asesora en familia y madre de nueve hijos.

¿Vos también tenés dudas?

¿Te supera alguna situación de tu casa? ¿Preferís una respuesta desde la experiencia antes que una de manual? Mandanos tu consulta a:

consultas@hacerfamilia.com.ar

Aprender del fracaso

Cuando nos enfocamos en lo perfecto y nos angustiamos con los errores, es más difícil encontrar compañeros de vida. Nos cuesta compartir con gozo y paz la existencia.

TEXTO: MARIUQUI MAGRANE

Pregunta: Mi nombre es Pedro, tengo 28 años y cada vez que algo me sale mal, sufro. Se me hace difícil aceptar mis equivocaciones y las de los demás, por eso estoy un poco solo y me cuesta decidirme por una chica en particular.

Respuesta: Una de las cosas más difíciles en la vida es aprender a equivocarse. Lo complicado no es aceptar el error, sino no derrumbarse con su peso. La consulta es muy interesante, por el autoconocimiento que demuestra, lo que facilitará tu crecimiento y mejoría.

Es común fallar, equivocarse, aunque trabajemos con mucho empeño por hacer las cosas lo mejor posible. A veces, hasta erramos más veces de las que nos gustaría. Sin embargo, podemos con cada traspie aprender a no sentirnos humillados. ¡No se acaba el mundo porque algo nos salga mal!

¿Quién no ha tenido fracasos? Una vez que lo reconocemos, quizá deberíamos saber pedir perdón y aprender a perdonarnos. Es muy bueno mirar lo que pasó y sacar lo positivo, que seguro estará por ahí escondido. Para volver a empezar, una y otra vez, con ilusión.

Las personas perfeccionistas tienen un montón de capacidades y cualidades; creen en el trabajo bien hecho, terminan las cosas de manera ordenada y prolija y cuidan todos los detalles; pero también tienen sus limitaciones. Por ejemplo, viven generalmente tensos, sufren mucho por no lograr lo que quieren y como ellos quieren, ya que tanta perfección los hace más lentos. Algunas veces, lo perfecto es enemigo de lo bueno. Además, suelen ser exigentes no sólo con ellos mismos, sino con aquellos con los que conviven. ¿Por qué? Porque no son como ellos.

Quizás te reconocés con estas actitudes perfeccionistas, y por eso te cuesta tanto elegir

a alguien para que sea tu compañera de vida. No busques una chica perfecta ¡No existe! Pero creé y confiá que existe alguien para vos. ¿Te educaron sin la posibilidad de fallar en el colegio o en el deporte? Si rompías algo en tu casa, ¿qué pasaba? ¿Te enseñaron a sacar fuerzas de tus equivocaciones? ¿Y a empezar otra vez?

Si percibís y aceptás lo que te pasa, vas a poder elegir y encontrar otra forma de vivir. Con sueños y alegría vas a alcanzar otro estilo de vida, más humano. El mayor éxito puede tener algún fracaso. ¡No te desesperes!

A los perfeccionistas les cuesta mucho no derrumbarse, sobre todo cuando caen y se dan cuenta de que no todo puede salirles como corresponde. No entienden la realidad, no la conocen, y se sienten peor cuando los corrigen.

Nuestra calidad de ser personas no se encuentra en el no fallar, sino **en saber reponernos con sencillez**, aceptando nuestras debilidades humanas, para poder reconocer y desarrollar mejor nuestras capacidades. Si aceptamos nuestras limitaciones con coraje, seremos más realistas y podremos alcanzar nuestras metas.

Vos sos valioso porque sos vos, único, irreplicable. Reconocé tu modo de ser y de hacer y sé fiel a eso, no a una perfección fría y abstracta. Eso te va a permitir aceptar y querer a las personas por lo que son.

Si lo tuyo es formar una familia, tendrás la esperanza y la alegría del amor compartido, con una mujer que innegablemente tendrá costumbres diferentes. La capacidad de comprensión de ambos les permitirá gozar de los valores que los unen. ○

HACER familia
hacerfamilia.com.ar